

Entretelones

• GUILLERMO V. ACEVEDO

En junio terminan las obras de su sede central en Providencia, y esperan que esté totalmente operativa a partir del segundo semestre. Desde entonces, la Fundación Arturo López Pérez (FALP) podrá concentrar sus esfuerzos en crecer en regiones, donde ya avanzan en obras, alianzas y compra de terrenos.

De hecho, acaban de invertir US\$ 10 millones en la adquisición de un paño de 8.000 metros cuadrados en Viña del Mar, para levantar desde cero una clínica que se ubicará donde estaba el antiguo Hospital de Niños, en calle Limache, cercano al Hospital Gustavo Fricke. Proyectan que las obras terminen en 2029.

La idea empezó a meditarla hace un tiempo. En una primera etapa compraron una parte del terreno y más tarde, cuando el Hospital de Niños quebró, ofrecieron comprar la otra parte. "Fue un proceso largo, y finalmente tenemos el terreno. La obra se financiará con fondos de la fundación, y otra parte con deuda", dice el gerente general, Cristián Ayala.

Ya demolieron lo que quedaba de esa estructura para levantar un centro totalmente nuevo y complementar la asistencia en el sistema público. "Ya tenemos avances en estudios de impacto ambiental, vial y otros. Esperamos terminar en abril el proceso de obtención de permisos y en el segundo semestre, partir con la construcción de la obra gruesa", asegura el ejecutivo.

Son optimistas respecto a los tiempos. Hasta ahora la tramitación avanza sin inconvenientes y los tiempos son más acotados de lo que podría demorar un hospital público: "En promedio tarda 12 años desde que se empieza su tramitación hasta que abre. En el sistema privado, y en nuestra experiencia, son cuatro años

FALP escala operaciones hacia regiones: compra terreno en Puerto Montt para nueva clínica, que se suma a proyecto en Viña del Mar



En calle Rancagua, en Providencia, está el edificio central de la FALP.

aproximadamente".

El siguiente paso será Puerto Montt, pues lo definen como una zona crítica, un hub de la zona sur que conecta con las regiones australes por vuelos o vía marítima, y donde existe muy poca

oferta oncológica.

Ya adquirieron el terreno, en un sector llamado Pelluco, en las afueras de la ciudad. "Como es tanta la inversión para nuestras capacidades financieras, lo más probable es que no avancemos

en la construcción mientras tengamos el proyecto de Viña del Mar andando". Ello, subraya, a menos que haya un apoyo empresarial o algún acuerdo con el Estado.

Son cerca de US\$ 120 millones de inversión. Solo el edificio suma US\$ 90 millones, además de otros US\$ 30 millones en equipamiento. Ya están en marcha conversaciones con empresarios locales en Puerto Montt y Viña del Mar, además de los gobiernos regionales para aunar financiamiento.

La crisis de las fundaciones impactó a todas estas organizaciones en el país, acusa el gerente, lo que retrasó los planes que tenía FALP de recibir fondos del Gobierno Regional y hacer más amplia su cobertura.

"El plan de la Fundación Arturo López Pérez es llegar a cuatro regiones", apunta Araya. En etapa de estudio está un proyecto para ampliar las operaciones a Antofagasta, aunque más a largo plazo, salvo que cuente con el apoyo de la minería... por ahora, Viña concentra los esfuerzos.

Nueva sede en Providencia en el exedificio de 3M

Los resultados de la FALP han sido positivos, dice el ejecutivo; tal es así que hoy tienen excedentes para futuros proyectos. Además, existe un área de donaciones y participan de licitaciones públicas.

En Santiago tienen dos sedes. El edificio central en calle Rancagua, conti-

guo al Hospital del Salvador, en Providencia, que lleva dos años y medio de construcción y esperan que esté completamente operativa el segundo semestre. Concretar estas obras les tomó más tiempo del esperado debido a

que fueron construyendo por sectores, para no dejar de atender en otras áreas.

Una segunda sede la constituye el exedificio de 3M en Santa Isabel. La FALP la adquirió tras la pandemia, y ahora es el edificio corporativo, donde trabajan cerca de 600 personas. Tiene un subterráneo donde preparan la apertura de una nueva farmacia oncológica para fines de este año.

Si bien hoy no existe un marco legal para la inclusión de una fundación en la Red de Salud Pública, dice el ejecutivo, el objetivo de la FALP es ser parte de la red como ocurre en otros países, donde privados dan servicios y son

de uso público, como lo es Teletón.

"Cada día hay un mayor entendimiento de que la única manera de resolver el problema del cáncer en Chile es con la colaboración público-privada, y esa complementariedad es fundamental porque no hay capacidad de oferta en el sector público", destaca Cristián Araya. Añade: "Hay esquemas ideológicos a los que les gusta la colaboración, pero cuando uno lo analiza técnicamente, es la única manera de entregar una propuesta que ayude a las personas".



"El plan de la Fundación Arturo López Pérez es llegar a cuatro regiones".

CRISTIÁN AYALA,
GERENTE GENERAL DE FALP